

DE LA HABANA A VERACRUZ

DE LA HABANA A VERACRUZ

I

EN BAHIA

Desde las cuatro de la tarde del lunes, 22 de Agosto, hasta las seis de la mañana del martes, 23, estuvimos en bahía, á bordo del "Esperanza," á causa de que el vapor había llegado con retraso á la Habana.

Es una broma pesada obligar á los pasajeros á estar á bordo á las cinco de la tarde para no salir hasta el día siguiente.

Y más con el calor que hace en bahía en el mes de Agosto.

Me levanté á las cinco. Estaba amaneciendo.

Si hubiéramos sabido que salíamos tan tarde, podríamos haber encargado que nos trajeran el *Diario* de la mañana.

II

EN EL MAR

La costa de Pinar del Río es muy bella: playas de arena, lomas verdes, montañas que van creciendo hasta perderse en las nubes.

La mar parecía un lago de aceite.

La gente de á bordo, empezando por el capitán, es muy poco amable.

Mañana llegaremos á Progreso.

Por estas mismas aguas, pasó Cortés á la conquista de Méjico.

¡Nosotros ya lo encontramos todo conquistado!

Por la tarde nos dicen que no llegaremos á Progreso, hasta después del medio día; por consiguiente, ya no podremos ir á Mérida, como pensábamos.

No hace más que unas cuantas horas que hemos embarcado y ya me va cansando la vida de á bordo. Bien es verdad que no hay ni con quien jugar un tresillo; pero consuélame algo el pensar que más aburrido que yo parece el

Ministro Extraordinario de la China que, con un secretario, un canciller y el señor Cay, quien por orden superior se les unió en la Habana, van á tomar parte en las fiestas del Centenario; pues el tal diplomático, no habla con nadie y en realidad sólo con los suyos podría conversar, pues no conoce más lengua que la china.

III

UN DIA DESPUES

No llegaremos á Progreso hasta esta tarde á las cinco. El "Esperanza" no anda más que once millas y media por hora, lo cual es bien poco para el siglo XX.

.....

.....

Llegamos á Progreso, puerto de Yucatán, y aunque todavía es bastante temprano, creo que no desembarcaremos, porque está lloviendo á torrentes y el horizonte completamente cerrado.

Los españoles de Mérida, capital de Yucatán, tenían preparado un tren extraordinario para llevarme á aquella ciudad, donde se proponían obsequiarme con un banquete, según nos manifestó el jefe político que vino á bordo.

Muchas les agradecí tan buenos propósitos.

VERACRUZ
